

# El Plan de Bienestar de la Iglesia

CELEBRANDO 75 AÑOS DE AUTOSUFICIENCIA Y DE SERVICIO

*“Nuestro propósito principal era establecer... un sistema mediante el cual se acabara con la maldición de la ociosidad, se abolieran los daños de la limosna y se establecieran una vez más entre nuestra gente la independencia, la industria, la frugalidad y el amor propio. El propósito de la Iglesia es ayudar a la gente a ayudarse a sí misma. El trabajo ha de ocupar nuevamente su lugar como principio gobernante en la vida de los miembros de la Iglesia”.*

**Presidente Heber J. Grant** (1856–1945), en Conference Report, octubre de 1936, pág. 3; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, 2002, pág. 122.

## ÍNDICE DE TEMAS

- 82** Una carta de la Primera Presidencia
- 83** El proveer conforme a la manera del Señor
- 84** Setenta y cinco años de vivir en forma providente
- 85** Captar la visión de la autosuficiencia
- 92** Cómo aumentar nuestro servicio caritativo al seguir al Salvador
- 93** La fortaleza de muchos
- 96** Convertir los principios de bienestar en parte de tu vida



LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS  
OFICINA DE LA PRIMERA PRESIDENCIA  
47 EAST SOUTH TEMPLE STREET, SALT LAKE CITY, UTAH 84150-1000

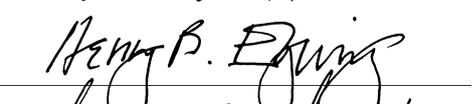
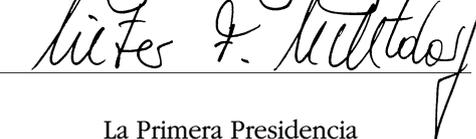
1º de junio de 2011

Estimados hermanos y hermanas:

Este año marca el aniversario número 75 de la inauguración del programa de Bienestar de la Iglesia. Las páginas a continuación presentarán parte de la historia de cómo llegó a establecerse; también darán una idea de la obra de bienestar de la Iglesia a nivel internacional y mostrarán la aplicación de los principios de bienestar en la vida de miembros de la Iglesia alrededor del mundo.

Este aniversario también sirve como una invitación y un recordatorio para todos nosotros a ser más autosuficientes y seguir al Salvador al ayudar a otras personas a ayudarse a sí mismas. Invitamos a usted y a su familia a que consideren en oración los principios de bienestar y autosuficiencia al repasar esta sección especial y que actúen en consecuencia.

Los saluda atentamente,

La Primera Presidencia

## El proveer conforme a la manera del Señor

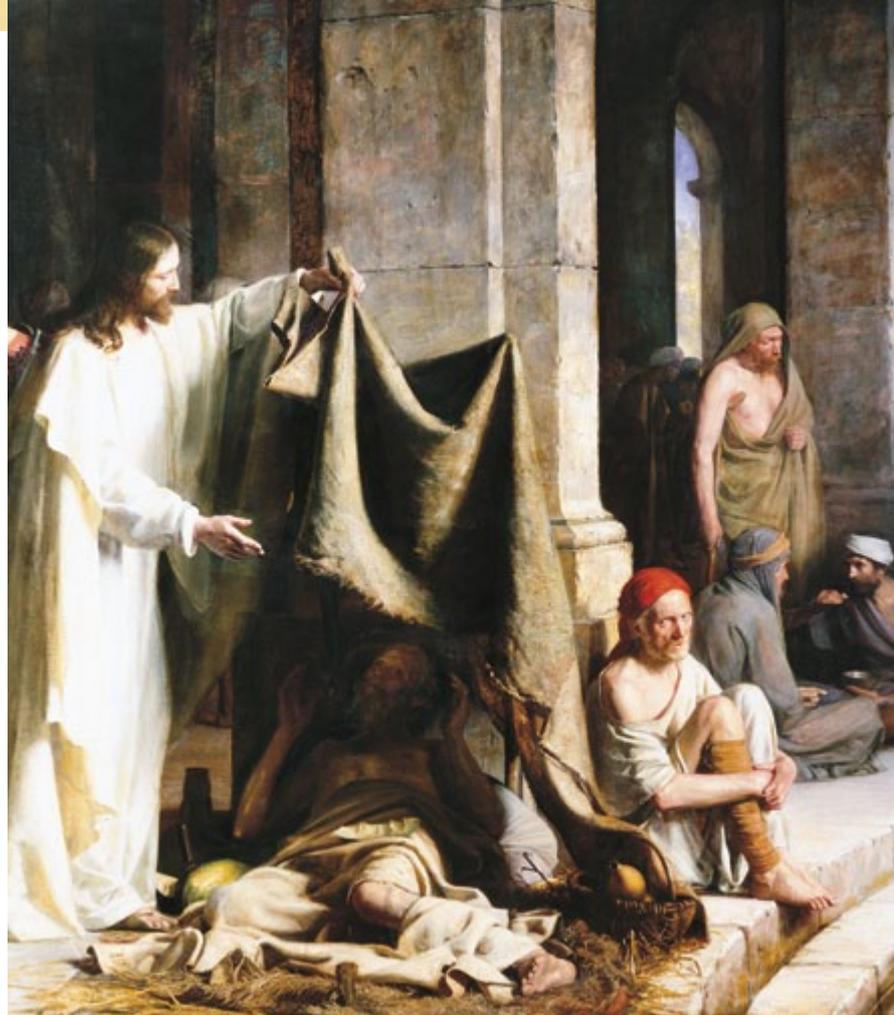
**E**ra una época en la que la bolsa sufrió enormes pérdidas, los bancos y otras instituciones financieras quebraban, el índice de desempleo era elevadísimo y las personas perdían sus casas. Los gobiernos intervinieron con programas costosos para tratar de revertir las tendencias descendentes, y más y más personas se vieron obligadas a acudir a las instituciones públicas para procurar alimentos y otros artículos indispensables.

Esta descripción de la década de 1930 bien se podría aplicar a tiempos más recientes. Entonces, al igual que ahora, el plan de bienestar de la Iglesia ha estado disponible para “ayudar a la gente a ayudarse a sí misma”<sup>1</sup> en épocas de desastre, de depresiones y recesiones económicas globales, así como en las dificultades más pequeñas y personales que las familias y las personas tengan que afrontar en cualquier momento.

Aunque el plan de bienestar tal y como lo conocemos hoy no se introdujo hasta 1936, los santos de *toda* dispensación han vivido los principios de una vida providente porque el Salvador Jesucristo es el arquitecto del plan de bienestar. El presidente Thomas S. Monson dijo: “El Señor preparó el camino cuando declaró: ‘Y se mantendrá el almacén por medio de las consagraciones de la iglesia; y se proveerá lo necesario a las viudas y a los huérfanos, como también a los pobres’ (D. y C. 83:6). Y luego el recordatorio: ‘Pero es preciso que se haga a mi propia manera’ (D. y C. 104:16)”<sup>2</sup>.

A fin de proveer a la manera del Señor, debemos desarrollar nuestra propia autosuficiencia y luego procurar ayudar a los demás a que también sean autosuficientes. “Hombres y mujeres devotos ayudan en el funcionamiento de este vasto e inspirado programa”, señaló el presidente Monson. “En realidad, el plan jamás triunfaría sólo con el esfuerzo, ya que el programa funciona mediante el ejercicio de la fe y de acuerdo con la manera del Señor”<sup>3</sup>.

El 75 aniversario del plan de bienestar, que se celebra este año, brinda a los Santos de los Últimos Días



la oportunidad de reflexionar sobre principios básicos tales como el lograr ser autosuficientes, el cuidar del pobre y del necesitado y el prestar servicio a los demás. Cuando vivimos estos principios, estamos mejor preparados para aliviar el sufrimiento, edificar el carácter y fomentar la unidad.

### NOTAS

1. *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia*: Heber J. Grant, 2002, pág. 122.
2. Véase Thomas S. Monson, “A la manera del Señor”, *Liahona*, febrero de 1978, pág. 6.
3. Véase Thomas S. Monson, *Liahona*, febrero de 1978, pág. 6.

*“El verdadero objetivo del plan de bienestar, a largo plazo, es edificar el carácter de los miembros de la Iglesia, tanto de los que dan como de los que reciben, rescatar lo más noble de su interior y hacer que florezca y dé fruto la riqueza latente de su espíritu, lo cual, después de todo, es la misión, el propósito y la razón de ser de esta Iglesia”.*

**Presidente J. Reuben Clark, hijo** (1871–1961), Primer Consejero de la Primera Presidencia, en Glen L. Rudd, *Pure Religion: The Story of Church Welfare Since 1930*, 1995, pág. 301.

*Los santos de todas las dispensaciones han seguido el ejemplo del Salvador al velar por los pobres y los necesitados.*

*Fotografías de la página 81: Arriba: Miembros descargan alimentos en el almacén central del obispo de Salt Lake City, 1937. En el medio: Jóvenes filipinos plantan semillas en un huerto. Abajo: Miembros trabajan en una granja de bienestar de estaca en Utah, 1948.*



## Setenta y cinco años de vivir en forma providente

Si bien el plan de bienestar de la Iglesia aún no tenía carácter oficial, los primeros santos reconocieron la importancia de vivir de manera autosuficiente, de atender al pobre y al necesitado, y de prestar servicio a los demás. El profeta José Smith declaró: “Un hombre lleno del amor de Dios no se conforma con bendecir solamente a su familia, sino que va por todo el mundo anheloso de bendecir a toda la raza humana”<sup>1</sup>.

Poco tiempo después de establecerse la Iglesia, se crearon pequeños almacenes del obispo y oficinas de diezmos para ayudar a los necesitados. José Smith instituyó la recolección de ofrendas de ayuno en Kirtland, Ohio, durante la década de 1830<sup>2</sup>. El principio del diezmo también se introdujo en ese período (véase D. y C. 119). El diezmo y las ofrendas de ayuno se pagaban con trabajo, alimentos y otros productos. Los obispos supervisaban la distribución de esos recursos de manera similar a como se hace hoy en día<sup>3</sup>.

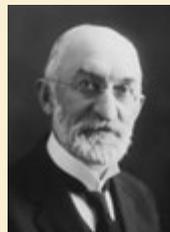
Muchos de los primeros santos tuvieron dificultades para sustentarse a sí mismos. A fin de combatir la desocupación, los líderes de la Iglesia y los miembros unieron sus esfuerzos con el fin de crear oportunidades para ganarse el sustento. Algunas personas encontraron trabajo en la construcción de edificios para la Iglesia y en la ejecución de proyectos de obras públicas. Otros cultivaban y vendían mercancías para mantenerse a sí mismos y a su familia. Al trabajar juntos, los santos fueron bendecidos con lo suficiente para satisfacer sus necesidades.

Si bien los desafíos de nuestra época son diferentes, los Santos de los Últimos Días aún proveen de lo necesario para sí mismos y velan por los pobres y los necesitados al seguir las enseñanzas del Salvador y el ejemplo de las dispensaciones anteriores.

### NOTAS

1. *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, págs. 51–52.
2. Véase Howard W. Hunter, “El día de ayuno”, *Liahona*, enero de 1986, pág. 56.
3. Véase Glen L. Rudd, *Pure Religion*, 1995, págs. 2, 4.

*Los datos de esta cronología proceden de las siguientes fuentes, a menos que se indique lo contrario: Susan Clayton Rather, Supporting the Rescue of All That Is Finest, 2005; Glen L. Rudd, Key Moments in Church Welfare Services, 2008; Glen L. Rudd, Important Events for Historical Church Welfare, 1999; Glen L. Rudd, A Brief History of the Church Employment Program, 1998; Glen L. Rudd, Pure Religion, 1995.*



### 1936

- 6 de abril: El presidente Heber J. Grant y sus consejeros anuncian el plan de seguridad de la Iglesia en la conferencia general.
- Octubre: La Iglesia forma el Comité General de Bienestar.

*“Cuando ayunamos... sentimos hambre y, por corto tiempo, nos ponemos literalmente en el lugar de los hambrientos y los necesitados; y al hacerlo, adquirimos una comprensión mayor de las privaciones que ellos tal vez padezcan. Cuando damos una ofrenda al obispo para aliviar el sufrimiento de los demás, no sólo hacemos algo sublime por los demás, sino que también hacemos algo maravilloso por nosotros mismos”.*

**Élder Joseph B. Wirthlin** (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, “La ley del ayuno”, *Liahona*, julio de 2001, pág. 89.



Los santos del Valle Central de California trabajan en un viñedo propiedad de la Iglesia en Madera, California, EE. UU. El viñedo produce cientos de toneladas de uvas pasas que se envían a todo el mundo.

## Captar la visión de la autosuficiencia

Muchos miembros tal vez piensen en el Bienestar como un programa para ayudar a miembros que se encuentran en circunstancias difíciles transitorias; pero el propósito del plan de bienestar de la Iglesia es mucho más amplio; también incluye el fomentar la autosuficiencia como un modo de vida. El presidente Thomas S. Monson ha enseñado que la autosuficiencia —“la capacidad y el compromiso de proveer de lo necesario para las necesidades del diario vivir para uno mismo y para la familia, y el esforzarse por hacerlo”<sup>1</sup>— es un elemento esencial de nuestro bienestar temporal y espiritual<sup>2</sup>.

El simple deseo de llegar a ser autosuficientes no es suficiente. Debemos hacer un esfuerzo consciente y activo a fin de proveer para nuestras necesidades y para las de nuestra familia. El obispo H. David Burton, Obispo Presidente, nos recuerda que cuando hemos hecho todo lo posible para ser autosuficientes, “podemos volvernos al Señor con confianza para pedirle lo que todavía nos falte”<sup>3</sup>. “Sólo cuando somos autosuficientes podemos en verdad emular al Salvador al servir y bendecir a los demás”<sup>4</sup>.

La autosuficiencia abarca diversas facetas de una vida equilibrada, entre ellas: (1) la formación académica, (2) la salud, (3) el empleo, (4) la producción de alimentos y su almacenamiento en el hogar, (5) la economía familiar y (6) la fortaleza espiritual.



Arriba a la izquierda: Los santos holandeses cosechan y cargan patatas para los santos alemanes en 1947. Arriba: La capacitación sobre la producción de alimentos en Ecuador ayuda a los miembros a tener huertos más fructíferos.



**1937**

- La Iglesia establece el primer Almacén Central del Obispo en Salt Lake City.



**1938**

- Se adquiere la propiedad para la Manzana de Bienestar en Salt Lake City y comienza su construcción.
- Abril: El plan de seguridad de la Iglesia cambia de nombre a plan de bienestar de la Iglesia.
- 12 de agosto: La Iglesia abre la primera tienda Industrias Deseret de artículos de segunda mano en Salt Lake City.



### 1. La formación académica

El Señor nos manda: “Buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe” (D. y C. 88:118). El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) enseñó: “Creemos en la formación académica. Esta Iglesia fomenta la educación. Le corresponde a cada miembro de esta Iglesia, según mandato del Señor, obtener toda la educación posible... Sobre los Santos de los Últimos Días recae un mandato del Señor mismo de que eduquemos nuestras mentes y nuestras manos”<sup>5</sup>.

Obtener una formación académica era la meta de Roberto Flete González, de la República Dominicana, quien se matriculó en un colegio universitario poco después de regresar de la misión. Su padre accedió a costearle los gastos cotidianos a fin de que Roberto se concentrara en sus estudios; pero poco después el padre falleció, lo que dejó a la familia en una seria situación económica.

Roberto dejó de ir al colegio y comenzó a trabajar para sostenerse a sí mismo, a su madre y a su hermana; se preguntaba si alguna vez podría terminar sus estudios.

Semanas más tarde, el presidente Hinckley anunció el Fondo Perpetuo para la Educación, “una audaz iniciativa” para ayudar a los jóvenes de regiones en

desarrollo a “salir de la pobreza que tanto ellos como sus antecesores han conocido”<sup>6</sup>. Roberto solicitó un préstamo al FPE y se lo concedieron, lo cual le permitió continuar sus estudios. Esa oportunidad no sólo lo ayudó con la situación económica inmediata, sino que contribuyó a que tuviera fe para casarse y formar una familia eterna porque sabía que sería capaz de proveer de lo necesario para los suyos.

Roberto concluyó sus estudios de medicina mientras prestaba servicio como obispo y llegó a ser el primer miembro de la Iglesia que formó parte de la Junta Nacional de Facultades Dominicanas de Medicina. Sin embargo, los mejores resultados, afirma, se produjeron en su hogar. “Ha habido cambios en mi familia ahora que nos hemos alejado más del ciclo de la pobreza”, dice. “Me siento agradecido de que mi

*“Todo lo que podamos aprender que sea verdadero mientras vivamos en esta vida se levantará con nosotros en la resurrección. Y todo lo que podamos aprender realzará nuestra capacidad de servir”.*

**Presidente Henry B. Eyring**, Primer Consejero de la Primera Presidencia, “Education for Real Life”, *Ensign*, octubre de 2002, pág. 21.



**1939**

- Se pone en marcha la primera planta de envasado de la Manzana de Bienestar.



**1940**

- 27 de agosto: El presidente David O. McKay dedica el elevador de granos de la Manzana de Bienestar. Los miembros de la Iglesia donan más de 70.000 horas de trabajo para construirlo.

**1941**

- 20 de abril: Se pone en marcha la primera planta de procesamiento lácteo de la Manzana de Bienestar.



Extremo izquierdo: Estudiantes Santos de los Últimos Días continúan sus estudios a fin de estar mejor preparados para enfrentar los rigores del mundo competitivo de hoy. Izquierda: El ejercicio y la buena nutrición son parte de tratar nuestros cuerpos con cuidado y respeto.

hijo no tendrá que vivir como yo viví, ya que hemos salido de ese ciclo”.

Si desea más información, visite la sección Education and Literacy de [providentliving.org](http://providentliving.org) y visite [besmart.com](http://besmart.com), un sitio web para ayudar a jóvenes Santos de los Últimos Días a prepararse para recibir educación superior.

## 2. La salud

Puesto que somos creados a imagen de Dios (véase Génesis 1:27), nuestros cuerpos son templos y se deben tratar con cuidado y respeto (véase 1 Corintios 3:16–17).

La Palabra de Sabiduría, que se encuentra en Doctrina y Convenios 89, es el código de salud del Señor y le fue revelada a José Smith en 1833; nos enseña que debemos comer alimentos nutritivos y evitar las sustancias dañinas. Desde entonces, los apóstoles y los profetas han enseñado que debemos evitar toda sustancia o práctica que abuse del cuerpo o de la mente y que conduzca a la adicción<sup>7</sup>.

Sainimere Balenacagi, de Fiyi, aprendió esta lección cuando, como adolescente, asistió a una boda con unos amigos que no eran miembros de la Iglesia. Muchas de las personas que se encontraban allí, incluso sus amigos, bebían y fumaban, y la invitaron a beber. “Toda mi vida me habían enseñado a vivir

las normas del Evangelio, así que rechacé el ofrecimiento sin vacilar”, dice Sainimere.

Ella sabe que las bendiciones de observar la Palabra de Sabiduría van más allá de la salud física: “He encontrado protección adicional en el sentido de que soy capaz de tomar mejores decisiones al tener el Santo Espíritu cerca de mí. Veo con claridad que las normas no limitan nuestra libertad sino que nos protegen de consecuencias que conducen a una libertad restringida”.

Si desea más información, véase la sección Physical Health de [providentliving.org](http://providentliving.org).



Sainimere Balenacagi conoce las bendiciones físicas y espirituales de obedecer la Palabra de Sabiduría.

*“Nuestro cuerpo físico ciertamente es un templo de Dios. Por consiguiente, ustedes y yo debemos considerar detenidamente qué introducimos en nuestro templo, qué colocamos sobre nuestro templo, qué le hacemos a nuestro templo y qué hacemos con nuestro templo”.*

Élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, “Ye Are the Temple of God”, *Ensign*, septiembre de 2001, pág. 18.



### 1948

- 1 de marzo: La Iglesia abre una oficina regional de empleo en Salt Lake City.



### 1960

- Marzo: Se termina la nueva planta de procesamiento lácteo de la Manzana de Bienestar.

### 1963

- Comienzan a funcionar la planta de fabricación de pasta y la nueva planta de envasado de la Manzana de Bienestar.



Parte superior: Una joven recibe ayuda en un centro de recursos de empleo en México. Arriba: Oséias Portinari dice que el centro de recursos de empleo en São Paulo, Brasil, "les da a los miembros sin empleo una mejor perspectiva de la vida".

### 3. El empleo

En muchos barrios y ramas, encontrar empleo es la necesidad más urgente que afrontan los miembros al tratar de ser autosuficientes. Los quórumes del sacerdocio y los miembros del consejo de barrio pueden ayudar a esos miembros. Deben trabajar de cerca con esas personas para encontrar recursos de la comunidad que sean útiles, asesores que puedan ayudar personalmente a los necesitados y oportunidades de trabajo que estén disponibles. El poder de los miembros al trabajar juntos en fe para bendecir a quienes lo necesitan, con frecuencia conduce a que encuentren empleo.

*"Nuestro Padre Celestial sólo nos pide que demos lo mejor de nosotros, que trabajemos con toda nuestra capacidad, sin importar cuán grande o pequeña sea".*

**Presidente Dieter F. Uchtdorf**, Segundo Consejero de la Primera Presidencia, "Dos principios para cualquier economía", *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 56.

En algunas partes del mundo, la Iglesia ha establecido centros de recursos de empleo. Actualmente hay más de 300 centros en 56 países que ofrecen servicios tales como talleres de autosuficiencia laboral, reuniones de grupos de redes de contactos y asesoramiento laboral personalizado. El nuevo sitio web de la Iglesia LDSjobs.org también ofrece recursos para quienes buscan empleo, para empleadores y para líderes de la Iglesia.

Después de que Oséias Portinari, de Brasil, se quedó sin trabajo, pasó más de dos meses buscando un nuevo empleo. Como no encontraba trabajo, se ofreció como voluntario en el centro de recursos de empleo local de São Paulo. El ayudar a otras personas a buscar empleo le dio la oportunidad de mejorar sus propias habilidades para cuando lo entrevistaran y para buscar empleo. Tomó el taller de autosuficiencia laboral varias veces y con el tiempo pasó a ser un instructor. Para su sorpresa, al prestar servicio diligente a los demás, Oséias pronto comenzó a recibir llamadas de posibles empleadores, las cuales lo llevaron a conseguir trabajo remunerado.

Oséias está agradecido por los recursos de la Iglesia que dan a los miembros sin empleo una mejor

#### 1973

- La Iglesia crea los Servicios Sociales SUD para ayudar a las familias.



#### 1976

- Se amplían las instalaciones de bienestar a lo largo de EE. UU. y de Canadá.
- 29 de marzo: Se termina el nuevo almacén del obispo de la Manzana de Bienestar.

#### 1978

- La Iglesia forma el Comité de Respuesta ante emergencias para ayudar a millones de personas alrededor del mundo que han sido afectadas por calamidades.

perspectiva de la vida. Él dice: “Sé que si nos esforzamos, el Señor abre las puertas”.

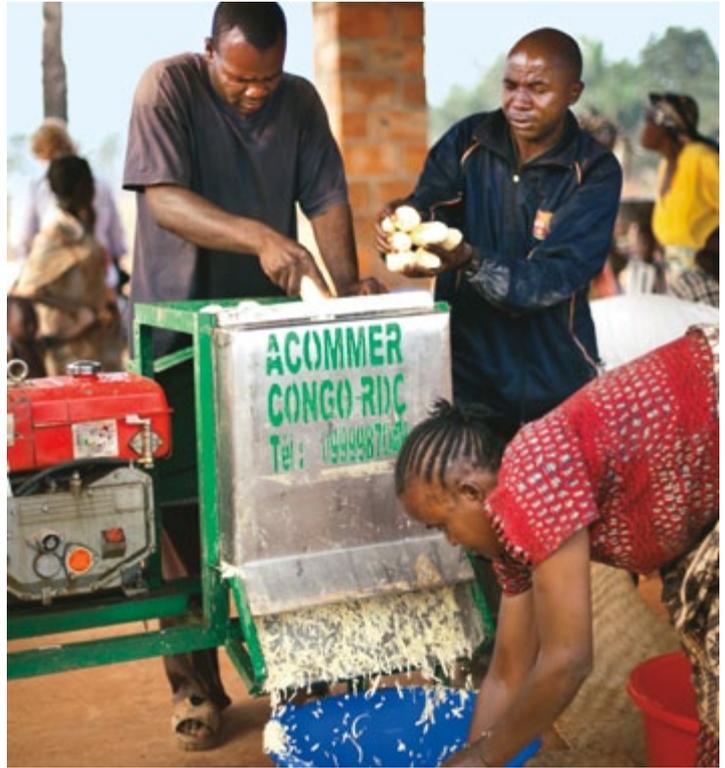
Si desea más información, visite [LDSjobs.org](http://LDSjobs.org), [employment.lds.org](http://employment.lds.org) o el centro de recursos de empleo más próximo a usted.

#### 4. La producción de alimentos y su almacenamiento en el hogar

En 2007 la Iglesia introdujo *Preparad todo lo que fuere necesario: El almacenamiento familiar en el hogar*, un folleto que proporciona un enfoque simplificado del almacenamiento familiar en el hogar. La Primera Presidencia alienta a los miembros de todo el mundo a enfocarse en tener un abastecimiento básico de alimentos y de agua, y algo de dinero ahorrado. Para comenzar, los miembros pueden empezar a producir o comprar algunos artículos adicionales y separar un poco de dinero cada semana, según las circunstancias lo permitan. Si lo hacen con regularidad, con el tiempo establecerán un abastecimiento de alimentos y una reserva de dinero suficiente para sus necesidades<sup>8</sup>.

Al saber acerca de ese consejo, la familia Lugo, de Valencia, Venezuela, se sintió inspirada a comenzar su propio almacenamiento. Cada semana separaban un poco de comida, agua y dinero. Aun con sus recursos limitados, pudieron juntar una reserva modesta después de sólo unos meses. Un poco después ese mismo año, una huelga de obreros en Venezuela puso en peligro el trabajo de muchos trabajadores locales. El hermano Omar Lugo fue uno de los que terminaron por perder el empleo.

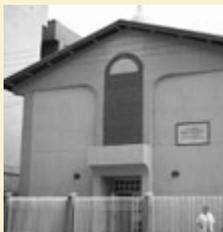
Al hermano Lugo le llevó casi dos años encontrar otro trabajo. Durante ese tiempo, él y su familia vivieron de sus ahorros y provisión de alimentos. A pesar de las dificultades que acarrea el desempleo, la familia Lugo sintió paz y consuelo porque estaban preparados. Afrontaron el futuro incierto con confianza,



Las familias de la República Democrática del Congo trabajan juntas para cultivar casava como alimento básico y procesar la raíz a fin de hacer harina para uso diario y para almacenamiento a largo plazo.

*“Este nuevo programa [de almacenamiento en el hogar] está al alcance de todos. El primer paso es comenzar; el segundo, continuar. No importa tanto cuánto demoremos en lograr la meta como el hecho de que comencemos y continuemos, de acuerdo con nuestras posibilidades”.*

**Obispo H. David Burton**, Obispo Presidente, en “El almacenamiento en el hogar: Un nuevo mensaje”, *Liahona*, marzo de 2009, pág. 14.



#### Década de 1980

- Se inauguran en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay los primeros centros de empleo fuera de EE. UU.

#### 1981

- La Iglesia construye una tienda Industrias Deseret de artículos de segunda mano en la Manzana de Bienestar.



#### 1982

- 10 de septiembre: El presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, visita las instalaciones de bienestar de Ogden, Utah.



Devon y Michaela Stephens dicen que preparar un presupuesto los ayudó a ganar un "firme control" de su economía.

sabiendo que habían seguido el consejo de establecer su almacenamiento de forma gradual<sup>9</sup>.

Si desea más información, visite la sección Family Home Storage de [providentliving.org](http://providentliving.org) o consulte el folleto *Preparad todo lo que fuere necesario: El almacenamiento familiar en el hogar*.

### 5. La economía familiar

Otro aspecto de la vida providente es administrar sabiamente los ingresos y los gastos. La Primera Presidencia ha aconsejado:

*"Todos nosotros tenemos la responsabilidad de proveer de lo necesario para nosotros mismos y para nuestra familia, tanto en el aspecto temporal como en el espiritual. A fin de proveer de manera providente, debemos poner en práctica los principios de un vivir providente: el vivir alegremente dentro de nuestras posibilidades, estar contentos con lo que tenemos, evitar la deuda excesiva, ahorrar con diligencia y prepararnos para emergencias imprevistas".*

Élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, "Seamos proveedores providentes temporal y espiritualmente", *Liahona*, mayo de 2009, pág. 8.

"Los instamos a ser moderados en sus gastos y a ejercer disciplina en sus compras a fin de evitar las deudas..."

"Si ya han pagado sus deudas y cuentan con una reserva económica, por pequeña que sea, ustedes y su familia se sentirán más seguros y disfrutarán de mayor paz en su corazón"<sup>10</sup>.

La buena economía familiar comienza con el pago de los diezmos y las ofrendas. Cuando los miembros ponen al Señor en primer lugar, están mejor preparados para cuidar de sí mismos y de los demás.

Otro aspecto de la buena administración económica es conocer los ingresos y los gastos, así como tener control del dinero en vez de dejar que nos controle. Cuando Devon y Michaela Stephens, de Arizona, EE. UU., establecieron un presupuesto, sólo tenían una vaga idea de cuánto dinero gastaban cada mes. Pero el preparar un presupuesto con categorías específicas los ayudó a "bajarse de las nubes", dice Michaela. "Fue alarmante saber que teníamos menos dinero del que pensábamos, pero también fue muy emocionante sentir de repente que teníamos un firme control de lo que poseíamos".

Si desea más información, visite la sección Family Finances de [providentliving.org](http://providentliving.org) o consulte el folleto *Preparad todo lo que fuere necesario: La economía familiar*.

#### 1983

- Se designa al Obispado Presidente para dirigir el programa de bienestar.

#### 1985

- Se inaugura el programa de Servicios Humanitarios de la Iglesia.



#### Década de 1990

- La Iglesia utiliza su Centro de Servicios Humanitarios a fin de clasificar los excedentes de ropa y otros artículos para su envío a todo el mundo en respuesta a situaciones de pobreza y de catástrofes.

#### 1996

- La Iglesia establece Latter-day Saint Charities como una organización no gubernamental a fin de facilitar actividades humanitarias en determinados países<sup>1</sup>.
- Los Servicios de Bienestar construyen en México los primeros almacenes del obispo y centros de almacenamiento en el hogar fuera de EE. UU.
- Comienza la remodelación de la Manzana de Bienestar.

## 6. La fortaleza espiritual

La espiritualidad es esencial para nuestro bienestar temporal y eterno. Todos pasamos por pruebas, pero el esforzarnos por incrementar nuestra espiritualidad nos ayudará a afrontarlas bien y nos brindará la esperanza de días mejores.

Nirina Josephson-Randriamiharisoa, de Madagascar, vive actualmente en Francia mientras estudia. Cuando recién llegó, se sentía sola y añoraba su hogar. “Busqué solaz en la oración, en la lectura de las Escrituras y en los apacibles susurros del Espíritu Santo”, dice Nirina. “Esas cosas me acercaron más a mi Padre Celestial y al Salvador, y sentí paz”.

Con el tiempo, Nirina entabló amistades, participó en actividades dentro y fuera de la Iglesia y halló felicidad. Pero entonces, noticias trágicas de su hogar hicieron que su mundo se derrumbara. “Una mañana recibí un mensaje informándome que mi hermano había fallecido. No imaginaba que se pudiera sentir tanta tristeza. En los días y las semanas siguientes viví momentos de soledad, ira y desesperación; incluso hacer las cosas más básicas me requería un gran esfuerzo”.

Pocos meses más tarde también falleció una buena amiga de ella; la tristeza adicional aumentó la ya pesada carga de Nirina. Por un momento, Nirina pensó en dejar de asistir a la iglesia, pero entonces recordó que las mismas cosas que la habían ayudado a levantarle el ánimo en las dificultades de los primeros momentos, también podrían animarla ahora.

“Al igual que cuando me mudé a Francia, busqué consuelo en la oración, la lectura de las Escrituras y el Espíritu Santo. Gracias a ello, descubrí con más firmeza que el Espíritu y la doctrina de las familias eternas pueden brindarnos consuelo, y que la expiación de Jesucristo surte un efecto real en nuestra vida”, señala ella.

“Cualesquiera que sean nuestras pruebas, con el Señor no hay ‘callejones sin salida’. Su plan es un plan de felicidad”.

Si desea más información sobre la autosuficiencia y un vida providente, vea *El proveer conforme a la manera del Señor: Resumen de la guía para los líderes del programa de Bienestar*, disponible en muchos idiomas en [providentliving.org](http://providentliving.org).

## NOTAS

1. *El proveer conforme a la manera del Señor: Resumen de la Guía para los líderes del programa de bienestar*, cuadernillo, 2009, pág. 1.
2. Véase Thomas S. Monson, “Los principios de bienestar personal y familiar”, *Liahona*, febrero de 1987, pág. 3.
3. H. David Burton, “La bendición del trabajo”, *Liahona*, diciembre de 2009, pág. 37.
4. Robert D. Hales, “Una perspectiva del Evangelio sobre Bienestar: La fe en acción”, en *Principios básicos sobre bienestar y autosuficiencia*, cuadernillo, 2009, pág. 2.
5. *Teachings of Gordon B. Hinckley* [“Enseñanzas de Gordon B. Hinckley”], 1997, pág. 724.
6. Gordon B. Hinckley, “El Fondo Perpetuo para la Educación”, *Liahona*, julio de 2001, pág. 62.
7. Véase por ejemplo: Russell M. Nelson, “Vicio o libertad”, *Liahona*, enero de 1989, pág. 6; M. Russell Ballard, “¡Oh ese sutil plan del maligno!”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 108.
8. Véase *Preparad todo lo que fuere necesario: El almacenamiento familiar en el hogar*, folleto, 2007.
9. Véase “El almacenamiento en el hogar: Un nuevo mensaje”, *Liahona*, marzo de 2009, pág. 14.
10. Véase *Preparad todo lo que fuere necesario: La economía familiar*, folleto, 2007.



*Nirina Josephson-Randriamiharisoa ha descubierto que vivir el Evangelio con constancia puede levantarnos el ánimo aun en los momentos más difíciles.*

*“Un testimonio firme nos da paz, consuelo y seguridad; genera la convicción de que, cuando las enseñanzas del Salvador se obedecen en forma constante, la vida será hermosa, el futuro será seguro y tendremos la capacidad para vencer los desafíos que se crucen en nuestro camino. Un testimonio crece al comprender la verdad, la cual emana de la oración y la meditación de la doctrina de las Escrituras; y se nutre al vivir esas verdades con fe, anclados en la seguridad misma de que los resultados prometidos se obtendrán”.*

Élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, “El poder transformador de la fe y del carácter”, *Liahona*, noviembre de 2010, págs. 45-46.



### 1997

- Servicios Sociales SUD alcanza una cifra récord de tramitación de adopciones en un año: 629; la cantidad más alta de la agencia en el siglo XX<sup>2</sup>.



### 1999

- Marzo: Los Servicios de Bienestar comienzan una importante iniciativa de empleo para establecer 50 nuevos centros de recursos de empleo en todo el mundo.
- Servicios Sociales SUD cambia su nombre a Servicios para la Familia SUD y amplía sus programas.



## Cómo aumentar nuestro servicio caritativo al seguir al Salvador

**E**l Salvador enseñó: “Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará” (Lucas 9:24).

En cuanto a esta amonestación, el presidente Thomas S. Monson dijo: “Creo que el Salvador nos está diciendo que a menos que nos perdamos en dar servicio a los demás, nuestra propia vida tiene poco propósito. Aquellos que viven únicamente para sí mismos, al final se marchitan y, en sentido figurado, pierden la vida, mientras que aquellos que se pierden a sí mismos en prestar servicio a los demás progresan y florecen— y en efecto salvan su vida”<sup>1</sup>.

Puede resultar difícil encontrar el tiempo y la energía necesarios para ayudar a nuestra familia, a los vecinos, a los miembros de la rama o del barrio, a la comunidad y hasta a los desconocidos. ¿Cuándo y cómo ayudar, sobre todo si cada uno de nosotros cuenta con tiempo limitado? ¿Cómo prestar servicio cuando las circunstancias limitan nuestras capacidades?

Nuestro ejemplo, desde luego, es el Salvador Jesucristo, que nos invita a seguirlo (véase Mateo 4:19).

Aunque no compartimos Su divino llamamiento, podemos compartir Su ministerio. Al describir ese ministerio, el apóstol Pedro dijo que Jesús “anduvo haciendo bienes” (Hechos 10:38).

**Jesús sanó a los enfermos y ministró a los afligidos** (véase Mateo 9:20–22; Marcos 8:22–25). Quizás no efectuemos los mismos poderosos milagros, pero podemos dar consuelo y atender a las necesidades de quienes estén moribundos, enfermos o que lloren a un ser querido.

**El Salvador milagrosamente alimentó a quienes no tenían comida** (véase Mateo 14:15–21). Nosotros podemos dar una ofrenda de ayuno generosa, participar en proyectos de Bienestar de la Iglesia para la producción de alimentos y contribuir en la labor de la comunidad para alimentar a los necesitados.

**Jesús se preocupaba y ministraba a las personas en forma individual** (véase Lucas 8:45–48). Al tratar de seguir Su ejemplo, el Espíritu abrirá nuestros ojos para que reconozcamos a los que sufran, a los que estén solos y a los desamparados; y seremos guiados para satisfacer sus necesidades.

### 2001

- Se presenta un nuevo taller de autosuficiencia laboral en los centros de recursos de empleo. Los materiales del taller de autoempleo se dan a conocer un año después.
- 5 de septiembre: Se efectúa una ceremonia de rededicación al término de la remodelación de la Manzana de Bienestar.



### 2003

- 25 de enero: Se lanza el sitio web Provident Living: [providentliving.org](http://providentliving.org).
- Se aprueba una importante propuesta para incrementar el número de almacenes del obispo en todo el mundo.
- La Iglesia comienza cuatro grandes iniciativas humanitarias: la capacitación de reanimación neonatal, el agua potable, la distribución de sillas de ruedas y el tratamiento de la vista.

**Jesús pasó tiempo con los demás, aun cuando no lo había planeado** (véase Lucas 24:29) **y aun cuando tenía Sus propias preocupaciones** (véase Mateo 14). Se nos aconseja prestar servicio en forma ordenada y que no “corramos más aprisa de lo que nuestras fuerzas nos permitan” (véase Mosíah 4:27). Pero a veces nuestras mejores oportunidades para prestar servicio y bendecir a los demás llegan cuando es menos conveniente. En la parábola del Salvador, el buen samaritano interrumpió su viaje en ese mismo momento para atender a las necesidades del hombre herido (véase Lucas 10:30–37).

**Nadie pasaba desapercibido para el Salvador ni era demasiado humilde para que Él le tendiera la mano** (véase Mateo 9:9–13). Al igual que el Salvador, nosotros podemos amar y elevar a los demás al enseñarles un camino mejor e invitarlos a unirse a nosotros en la vida abundante que el Salvador ofrece.

Nuestro Padre Celestial conoce nuestros talentos, circunstancias y deseos particulares, y Él sabe la forma en que podemos utilizarlos para bendecir a los demás. A medida que nos acerquemos a Él y busquemos Su guía, Él nos ayudará a saber a quién, dónde y cómo servir.

Vaya a la sección de Servicio de **LDS.org** para encontrar ideas sobre servicio en la Iglesia, en su comunidad, como misionero y de servicio humanitario.

#### NOTA

1. Thomas S. Monson, “¿Qué he hecho hoy por alguien?”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 85.

*“La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo” (Santiago 1:27).*



*Extremo izquierdo: El hermano Chiroque, presidente de Hombres Jóvenes en Chulucanas, Perú, trabaja con Alex, un miembro del quórum de maestros, haciendo muletas para un hombre herido de la rama a la que pertenecen.*

*Las ofrendas de ayuno, como las que estos diáconos están recolectando, son de vital importancia para ayudar a los necesitados.*

## La fortaleza de muchos

### La ley del ayuno

El Señor estableció la ley del ayuno para bendecir a Su pueblo y proporcionar una manera de cuidar de los necesitados. Él instruyó a los santos a “dar de vuestros bienes a los pobres... y se depositarán ante el obispo... para suministrarse a los pobres y a los necesitados” (D. y C. 42:31, 34). Las ofrendas de ayuno son la fuente principal del almacén del Señor. Se alienta a los miembros de la Iglesia a que den una ofrenda que sea por lo menos equivalente al valor de las dos comidas que no se consumieron durante el ayuno. El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) pidió a los miembros que dieran “mucho, mucho más, diez veces más si podemos hacerlo”<sup>1</sup>.

Cuando comprendemos y vivimos la ley del ayuno, nuestro amor y compasión por los menos afortunados aumentan. El ayuno, junto con la oración, es una forma de verdadera adoración. Cuando obedecemos la ley del ayuno recibimos fortaleza

#### 2009

- Junio: Se lanza un nuevo sitio web para adopciones: [ItsAboutLove.org](http://ItsAboutLove.org)<sup>3</sup>.



#### 2010

- Abril: Se lanza un nuevo sitio de empleos, [LDSjobs.org](http://LDSjobs.org), disponible actualmente en español, inglés y portugués.
- Se agrega la producción de alimentos a las iniciativas humanitarias.

#### NOTAS

1. Véase “Humanitarian Activities Worldwide,” (Actividades humanitarias alrededor del mundo) [providentliving.org/content/display/0,11666,4600-1-2323-1,00.html](http://providentliving.org/content/display/0,11666,4600-1-2323-1,00.html).
2. Véase C. Ross Clement, “LDS Family Services” (relato sin publicar preparado para Servicios para la Familia SUD, 10 de mayo de 2000).
3. Véase Kimberly Bowen, “LDS Family Services Launches New Web Site”, *Ensign*, septiembre de 2009, pág. 78.



Los hermanos del sacerdocio en Lousiana, EE. UU., ayudan a sacar un árbol caído después del huracán Katrina en 2005, lo que simboliza el poder adicional que resulta al unirse para servir a los demás.



Los proyectos como la producción de duraznos (melocotones) proporcionan una variedad de alimentos nutritivos tanto para sustentar como para alegrar a las personas que de otro modo pasarían hambre.

espiritual, bendiciones temporales y un deseo mayor de servir a los demás.

El presidente Thomas S. Monson enseñó: “El concepto de las ofrendas se remonta a la época de Isaías quien, al hablar del verdadero ayuno, alentaba a la gente a observarlo y a ‘...que compartas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes alojes en tu casa’ [Isaías 58:7]. El profeta José Smith instituyó la práctica de recaudar las ofrendas de ayuno para ayudar a los pobres en Kirtland, Ohio. Más tarde, en Nauvoo, Illinois, el Quórum de los Doce Apóstoles envió una carta general a los miembros de la Iglesia definiendo ‘los principios del ayuno’ en esta forma: ‘Sea éste un ejemplo a todos los santos y nunca faltará el pan: Cuando los pobres tienen hambre, los que puedan hacerlo deben ayunar un día y entregar a los obispos lo que de otro modo habrían consumido para darlo a los pobres, y todos tendrán abundancia por mucho tiempo... Y mientras los santos cumplan

*“Si todos los miembros de esta Iglesia cumplieran con el ayuno y contribuyesen de manera generosa, los pobres y los necesitados —no sólo de la Iglesia, sino muchos otros también— serían bendecidos y se les podría proporcionar lo que necesitan”.*

**Presidente Gordon B. Hinckley**, 1910–2008, “Rise to a Larger Vision of the Work”, *Ensign*, mayo de 1990, pág. 97.

este principio con corazones y semblantes alegres, siempre gozarán de la abundancia”<sup>2</sup>.

### La producción de alimentos

La producción y el procesamiento de alimentos para dar de comer al hambriento ha sido un pilar del plan de bienestar desde que se introdujo por primera vez. Lo que comenzó como huertos aislados y proyectos de trabajo diseminados a lo largo de Utah se convirtió en una gran red de más de 1.000 granjas y proyectos de producción de alimentos administrados por las estacas y los barrios de la Iglesia. Las granjas de bienestar funcionaban en Norteamérica, Europa, Australia y Polinesia. Para la década de 1980 esas granjas y centros de producción se consolidaron, agrandaron y mejoraron. Algunos proyectos más pequeños se vendieron.

Al igual que en el pasado, esas granjas y centros se mantienen con la labor de miembros de la Iglesia que hacen la mayor parte del trabajo; todos prestan servicio como voluntarios. Los miembros donan cientos de miles de días cada año a fin de producir, procesar y distribuir los alimentos que se usarán para sustentar a los necesitados. Más de 45 millones de kilogramos de granos, frijoles, carne, fruta, verduras y otros artículos se producen anualmente, asegurando así que los obispos tengan alimentos a su disposición para sustentar a quienes tengan necesidad. En los lugares de la Iglesia donde no hay almacenes, o donde no



Como parte del esfuerzo continuo por satisfacer las necesidades más básicas de las personas, las mujeres jóvenes de Hong Kong juntan jabón y otros elementos de higiene para damnificados.



Los proyectos para servir a los demás fortalecen los lazos que nos unen y nos ayudan a desarrollar atributos cristianos. Aquí, jóvenes Santos de los Últimos Días de México que participan en un proyecto para mejorar el vecindario lavan el exterior de una casa.

sean de fácil acceso, los obispos y los presidentes de rama usan las ofrendas de ayuno para proporcionar los productos y servicios que sean necesarios.

### El almacén del Señor

Desde que se introdujo el programa de bienestar en 1936, los miembros de la Iglesia han trabajado juntos para aliviar el sufrimiento de aquellos que tienen necesidades. Depresiones económicas, desastres naturales, desempleo, enfermedad y discapacidad, o momentos de pérdidas, todos han requerido que los santos uniesen sus esfuerzos bajo la dirección del sacerdocio para asegurar que las necesidades se resolvieran y que las personas y las familias fuesen bendecidas. A lo largo de los años, millones de miembros han donado voluntariamente su tiempo y sus talentos para bendecir a los demás y reemplazar, como dice el presidente Monson, “la debilidad de una persona que está sola [con] la fortaleza de muchos que prestan servicio juntos”<sup>3</sup>.

Cuando el presidente Heber J. Grant habló del sistema de bienestar en 1936, previó que no se necesitaría “ninguna maquinaria nueva en la Iglesia”, pero que “las organizaciones de estaca y de barrio, los quórumes del sacerdocio, la Sociedad de Socorro y las diversas organizaciones auxiliares [tendrían] que ofrecer el máximo servicio posible en bien del bienestar general de la Iglesia”<sup>4</sup>. El Señor ya había

establecido la organización necesaria para bendecir a los pobres y a los necesitados: los quórumes del sacerdocio estaban establecidos, las Sociedades de Socorro estaban organizadas y el sacerdocio de Dios estaba sobre la tierra.

Los miembros de la Iglesia, con su labor consagrada y con sus talentos y habilidades, pasan a ser parte integral del almacén del Señor. Además de las ofrendas que se donan al fondo de las ofrendas de ayuno de la Iglesia, los líderes del sacerdocio pueden hacer uso del tiempo, los talentos, las habilidades y la energía de todos los miembros para bendecir a aquellas personas que estén necesitadas.

Al aceptar la oportunidad de ayudar a los demás en su momento de necesidad, demostramos nuestro amor por Dios y por Sus hijos. Ésta es la expresión más pura del bienestar, y el hacerlo fielmente exaltará tanto al que da como al que recibe, tal como lo previeron los profetas de nuestros días.

### NOTAS

1. Spencer W. Kimball, en Conference Report, abril de 1974, pág.184.
2. Thomas S. Monson, “Sé ejemplo de los creyentes”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 50.
3. Thomas S. Monson, en “Messages of Inspiration from President Monson”, *Church News*, 6 de febrero de 2010, pág. 2.
4. Citado en la obra de James R. Clark, comp., *Messages of the First Presidency of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, 6 tomos, 1965–1975, tomo VI, pág. 19; se actualizó el uso de las mayúsculas.



*“A todo aquel que esté al alcance de mi voz declaro que el plan de bienestar de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es inspirado por el Dios Todopoderoso. De hecho, el Señor Jesucristo es quien lo diseñó; Él nos declara a ustedes y a mí: ‘He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré...’ (Apocalipsis 3:20).*

*“Que escuchemos Su voz, que le abramos de par en par las puertas del corazón y sea Él nuestro compañero constante al grado en que nos esforcemos por servir a Sus hijos”.*

**Presidente Thomas S. Monson**, “La manera del Señor”, en *Principios básicos sobre bienestar y autosuficiencia*, librito, 2009, pág. 13.

## Convertir los principios de bienestar en parte de su vida

**E**l vivir los principios de bienestar es poner en acción nuestra fe en Jesucristo, por ejemplo, al eliminar la deuda innecesaria, vivir dentro de nuestras posibilidades económicas, y tener un almacenamiento familiar y ahorros. Nuestra fe nos lleva a educar nuestras mentes y nuestras manos, y a trabajar todos los días de nuestra vida para ser autosuficientes. Al satisfacer nuestras propias necesidades estamos mejor preparados para proveer de lo necesario para nosotros y prestar servicio a los demás. Sigamos el consejo de no sólo *hacer* lo bueno sino esforzarnos por *ser* buenos; no sólo *hacer* las cosas mejor, sino *ser* mejores<sup>1</sup>. La obediencia al consejo del Señor trae bendiciones temporales y espirituales; nos permite afrontar las dificultades de la vida armados de valor y confianza en vez de temor y duda.

El presidente Thomas S. Monson nos recuerda nuestro deber de elevar y bendecir a los demás:

“Mis hermanos y hermanas, hagámonos la pregunta...: ‘¿Qué he hecho hoy por alguien?’ Ruego que las palabras de un conocido himno penetren nuestra alma y encuentren refugio en nuestro corazón:

*“¿En el mundo acaso he hecho hoy  
a alguno favor o bien?  
¿Le he hecho sentir que es bueno vivir?  
¿He dado a él sostén?  
¿He hecho ligera la carga de él  
porque un alivio le di?  
¿O acaso al pobre logré ayudar?  
¿Mis bienes con él compartí?”*

“Ese servicio al que todos hemos sido llamados es el servicio del Señor Jesucristo”<sup>2</sup>. ■

### NOTAS

1. Véase Robert D. Hales, “Una perspectiva del Evangelio sobre Bienestar: La fe en acción”, en *Principios básicos sobre bienestar y autosuficiencia*, 2009, pág. 1.
2. Thomas S. Monson, “¿Qué he hecho hoy por alguien?”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 87.

### FUENTES DE CONSULTA ADICIONALES

¿Desea saber más acerca de los temas que se han tratado en estas páginas? Hay varios folletos, DVDs, sitios web y otros recursos que pueden serle útiles. Visite [75yearsofwelfare.org](http://75yearsofwelfare.org) para mayor información.